

El discernimiento del futuro de la iglesia y adaptación de declaraciones formales en las asambleas de delegados de la Iglesia Menonita de EE. UU. (con una sugerencia para realizar un experimento en Pittsburgh)

Cada dos años la convención de la Iglesia Menonita de EE. UU. nos reúne de norte a sur, este a oeste para conocernos y para crecer a través de la adoración y talleres. El cuerpo de delegados realiza el trabajo de nuestra conferencia nacional durante estas reuniones bienales.

Las actividades importantes de los delegados, de acuerdo a los estatutos, son:

- 1) “Proporcionar oportunidades para congregarse para alabar, confraternizar, profetizar, conocerse y para dar a conocer el conocimiento para profundizar el compromiso cristiano”.
- 2) “Discutir y tomar decisiones sobre temas importantes sobre la política de la iglesia y discernir la voz del Espíritu Santo en medio de la asamblea de delegados”.
- 3) “Revisar los programas actuales y llevar a cabo programas prioritarios presentados por la Junta Ejecutiva”.

Preguntas que surgieron sobre las prácticas actuales en cuanto a las declaraciones de la iglesia

Muchas personas y grupos a lo largo y ancho de la iglesia hicieron conocer sus preocupaciones sobre el proceso que se utiliza para desarrollar y adoptar declaraciones de la asamblea y el uso subsecuente de dichas declaraciones. Se preguntan si el proceso actual para adoptar declaraciones de la iglesia es el más adecuado para que los delegados traten la dirección/prioridades básicas de la conferencia nacional. La lista abajo expone las preguntas/comentarios expresados.

1. Los delegados deberían recibir las declaraciones que se consideran para adopción con anticipación para que puedan orar, estudiar y discernirlas individualmente y en las iglesias. Muchos delegados compartieron que no se dedica el tiempo adecuado para discernimiento espiritual cuando las declaraciones de la asamblea son presentadas solo uno o dos días antes que deban ser aceptadas o rechazadas.

2. Las declaraciones de la iglesia que son aprobadas por el cuerpo de delegados son percibidas de distintas formas por personas diferentes y otras partes de nuestra iglesia. Esto ha creado frustración en las personas que piensan que las declaraciones no han recibido la atención seria de la iglesia luego de ser aprobadas.
3. Se ha cuestionado si los delegados tienen tiempo suficiente para dialogar y escucharse unos a otros sobre un amplio rango de asuntos que impactan a la iglesia, cuando el tiempo de la asamblea se enfoca en informes, negocios y declaraciones de la iglesia. ¿Cómo se puede dar oportunidades óptimas a los delegados para que estos respondan a las prioridades dadas por la Junta Ejecutiva y puedan dar dirección a la planificación del próximo bienio?
4. La política de nuestra iglesia es congregacional, se otorga autoridad importante a nivel de la conferencia regional. Por lo tanto, si se espera que las declaraciones de la iglesia produzcan los resultados deseados se necesita discernimiento a nivel de iglesia/conferencia y también a nivel de delegados en la asamblea, antes o después que se tomen acciones. Tratar de implementar cambios desde la cúpula no funciona en una iglesia que se basa en las iglesias/conferencias.
5. Por último, muchos se preguntan si las resoluciones que salen de la asamblea reflejan adecuadamente las cuestiones más importantes y fundamentales y las preocupaciones de la iglesia en su totalidad y si las resoluciones proveen el mejor punto inicial para el discernimiento espiritual.

Se propone un experimento

Nos proponemos aprender de nuestros hermanos y hermanas de la Iglesia Menonita de Canadá quienes han desarrollado un modelo para el discernimiento continuo en vez de adoptar declaraciones eclesiales. La Junta Ejecutiva sugiere que los delegados de la Iglesia Menonita de EE. UU. consideren realizar un “experimento,” de dejar a un lado las declaraciones de la iglesia e involucrarse en conversación, discerniendo y para Planificación con Propósito en las convenciones nacionales del 2011 y 2013. Esto proporcionará el tiempo necesario para usar un modelo de planificación con propósito y discernimiento sin la presión de tener que debatir y adoptar declaraciones al final de cada una de estas asambleas.

Si adoptamos este modelo, la contribución apropiada de la “Habitación para la oración y conversación” en Pittsburgh 2011 (que incluye conversaciones guiadas sobre temas como la inmigración, sexualidad, identidad nacional, etc.) puede informar el proceso de discernimiento utilizado por los delegados. Vea www.themenonite.org/issues/13-11/articles/Conversation_Room_at_Pittsburgh_2011

Con el “Experimento de Pittsburgh, se proveería tiempo para lo siguiente, que en otra forma estaría más limitado si no ensayáramos el experimento:

1. Desarrollar más profundamente el Plan con Propósito y para estrategias para el trabajo futuro. Materiales pertinentes para la discusión en lugares locales serían enviados a las iglesias y delegados antes que tome lugar la asamblea y serán publicados en la página web de la Iglesia Menonita de EE. UU.
2. Discutir y discernir el llamado misional que Dios nos hace en cuanto a profundizar el desmantelamiento del racismo.
3. Discutir e informar en grupos de mesa cuestiones como “¿Cuáles son los retos y oportunidades más importantes que afronta nuestra iglesia? ”, con tiempo para discusión e informe del grupo.
4. Que los delegados puedan compartir sus testimonios, retos y preocupaciones. Se espera que al escuchar juntos podamos discernir el rumbo al cual el Espíritu Santo lleva a nuestra iglesia en estos tiempos. Dejar tiempo para que los individuos traten asuntos que llevan en sus corazones lo cual es la mejor manera de recibir mensajes proféticos en lugar de recibirlos por medio de resoluciones formales que se forjan rápidamente luego de horas de discusión. Por medio de este modelo más orgánico, sería posible obtener consenso amplio sobre asuntos que podrán ser debatidos inmediatamente o puestos en la agenda para un proceso de discernimiento en otros niveles antes que sean traídos de vuelta en la próxima asamblea nacional.
5. Revisar el proceso actual y dar dirección a las prioridades del programa propuestas por la Junta Ejecutiva, y así empoderar a los delegados para que forjen la labor de la conferencia nacional.

Contribución de grupos formales

- Durante la reunión del Consejo de Líderes Constituyentes (CLC) realizado después de Columbus 2009, se dialogó sobre el papel de las declaraciones en la vida de la iglesia.
- El Comité de Escucha de Columbus 2009 informó que los delegados en Columbus dijeron que existe “un deseo creciente de que exista un nexo más orgánico entre la práctica de permanecer en la palabra y la agenda de negocios. Los delegados desean involucrarse en el discernimiento temprano en la semana para estar más conectados para discernir la dirección futura de la iglesia”.
- Miembros del Comité de Resolución han cuestionado el proceso que permite que las resoluciones se realicen al final de la asamblea—especialmente aquellas que merecen

discernimiento especial o que si son adoptadas, requerirían recursos significativos y/o personal para lo cual no exista dinero suficiente.

- En la reunión conjunta de mayo 2010 del Comité Ejecutivo de la Iglesia Menonita de Canadá y de la Iglesia Menonita de EE. UU., el Comité Ejecutivo de la Iglesia Menonita de EE. UU. estuvo impresionado por el modelo de discernimiento bíblico que es usado por nuestros hermanos y hermanas de la Iglesia Menonita de Canadá.
- Jack Suderman, antiguo Secretario General de la Iglesia Menonita de Canadá, dijo en el Foro de Líderes en Pittsburgh en el otoño de 2010, que “el discernimiento es esencial y no un componente opcional de la vocación de la iglesia”. También añadió que “el discernimiento espiritual da la oportunidad de renovación y crecimiento espiritual”.
- Las contribuciones de los participantes del Foro de Líderes fue afirmativa en general para que se pruebe el “Experimento de Pittsburgh”. Algunos expresaron cautela porque ellos:
 1. piensan que el proceso actual es interesante y emocionante,
 2. perciben que el cambio propuesto restringe la habilidad de los delegados para proporcionar guía al liderazgo de la iglesia,
 3. se preocupan de que el propósito del cambio sea de evitar que asuntos específicos y preocupaciones sean expresados en la asamblea de delegados,
 4. creen que a menos que la asamblea de delegados tome una acción específica, no hay necesidad de reunirse como asamblea,
 5. creen que tal proceso no reconoce la importancia de un método aceptado ampliamente para obtener un acuerdo común sobre asuntos presentados para discernimiento—un voto por la mayoría de delegados (el cual es reconocido en general por la cultura norteamericana),
 6. Creen que ese discernimiento sin acción simplemente deja las decisiones en manos de unos pocos líderes sin una comprensión clara de la fortaleza que aportan los delegados por su entendimiento de los asuntos.
- La Junta Ejecutiva durante su reunión en septiembre aprobó el “Experimento de Pittsburgh” para el discernimiento en la asamblea de delegados.
- El Consejo de Gobierno en su reunión de noviembre endosó una posible realización del “Experimento de Pittsburgh”.

Historia

En nuestra labor de ser la iglesia fiel que discierne las “señales” de los tiempos, hemos sido llamados a reflexionar en como podemos discernir aquellas señales en nuestra vida juntos, y más específicamente el propósito de las declaraciones de la iglesia en nuestras asambleas de delegados. En el pasado, varias de nuestras conferencias hicieron declaraciones que fueron leídas a sus iglesias como un mensaje de la asamblea de la conferencia. Sin embargo, esta práctica se ha discontinuado.

En los periodos tempranos de las iglesias menonitas en EE. UU., las conferencias eran los lugares para que los líderes consultaran unos con otros y para dar guía a pastores o ministros en su servicio a las iglesias locales. Las conferencias regionales tanto como la conferencia nacional adoptaron confesiones de fe para proporcionar guía a las iglesias en su discernimiento de fe y vida. El papel y autoridad de las conferencias era variado, algunas áreas daban autoridad significativa a las conferencias y otras áreas eran más centradas en su congregación.

Ahora en nuestra historia, no tenemos un entendimiento uniforme sobre donde radica la autoridad en la iglesia. Algunas personas desean que el liderazgo denominacional responda a las preguntas que por nuestra organización e historia han sido dejadas a ámbitos más locales. Parece haber un consenso general que la iglesia existe a nivel de congregación, conferencia y denominación y que las conferencias regionales y nacionales existen primordialmente para empoderar a iglesias misionales, para trabajar juntas en proyectos cooperativos para aumentar nuestro testimonio fiel del señorío de Jesucristo. También hemos descubierto que las iglesias tienen la necesidad de discernir fielmente su llamado particular dentro del cuerpo de la iglesia que busca ser fiel a la vida de Jesús en su área geográfica particular.

Ser una iglesia misional

Con la formación de la Iglesia Menonita de EE. UU. varias personas a lo largo y ancho de la iglesia sintieron el llamado de Dios a iniciar una jornada misional que nos cambia y reta en todos los niveles de la iglesia. La visión misional está bien expresada en nuestra declaración de misión, que nos llama a “crecer como comunidades de gracia, gozo y paz para que la sanidad y esperanza de Dios fluya hacia el mundo a través de nosotros”.

De acuerdo a David Bosch, la misión es la actividad propia de Dios, y la misión debería “ser comprendida como derivada de la propia naturaleza de Dios”. Ser una iglesia misional cambia el enfoque institucional de la iglesia para enfocarnos en la labor que Dios realiza en el mundo y como podríamos unirnos en el trabajo reconciliador de Dios. Mientras crecemos en nuestro llamado misional, cambiamos paulatinamente como trabajamos juntos en las iglesias locales, conferencias regionales y nacional.

Mientras continuamos la labor de ser iglesia misional, nuestras reuniones para el trabajo de la iglesia están disminuyendo en su carácter basado en la sociedad que nos rodea y aumentando su enfoque en escuchar al Espíritu Santo, la oración, trabajo que adore, escucharse mutuamente y discernir juntos sobre como debemos responder como iglesia al amor, cuidado y preocupación de Dios por nosotros y el mundo.

Como iglesia misional reconocemos que cada iglesia local tiene una historia única. Cada iglesia debe escuchar al Espíritu y entender su llamado particular de transformación de la comunidad en la cuales están situados. Al mismo tiempo nos damos cuenta de la necesidad de potenciar las redes por medio de nuestras conferencias regionales y nacional para aprender y apoyarnos mutuamente.

En nuestro vocación misional, las conferencias regionales proporcionan recursos y apoyo a las iglesias. La conferencia nacional proporciona recursos y apoyo a las conferencias regionales e iglesias, lo cual permite que nos involucremos colectivamente en la misión y más allá de lo que fuese posible si fuéramos iglesias independientes en lugar de ser interdependientes. La conferencia nacional proporciona una identidad amplia y teología que crea un marco para el testimonio y discernimiento de la iglesia local.

Creemos que al transformarnos en una iglesia misional impactaremos la forma de nuestras asambleas nacionales. O sea, el cambio que ha impactado a las conferencias e iglesias nos guiará a considerar cambiar la forma como realizamos las labores de la asamblea de delegados para potenciar ésta época de nuestra vida y testimonio juntos. ¿Qué tipo de cambios fortalecerían a los delegados para que hagan preguntas básicas como quienes somos, dónde está trabajando Dios en el mundo y cómo nos unimos a Dios; qué prioridades y estrategias serán necesarios para los próximos dos años; cuáles recursos serán requeridos por las conferencias ; y cómo podríamos desarrollar un plan con propósito que nos una y fortalezca a las iglesias y conferencias para que continúen en unirse al trabajo de Dios en sus comunidades locales?

Planificación con propósito y discernimiento

Actualmente nuestra denominación esta involucrada en la planificación con propósito para facultarnos para movernos hacia el futuro que Dios tiene para nosotros. Esta planificación está teniendo lugar en las conferencias en todo el país y continuará en nuestra asamblea general en Pittsburgh. Estará basada en las contribuciones recibidas por varios meses y proporcionará un enfoque para el trabajo de la conferencia nacional los próximos dos años.

Los delegados de Pittsburgh 2011 interactuarán y desarrollarán el Plan con Propósito y con las estrategias a nivel de la denominación para ayudarnos a alcanzar nuestras metas de fortalecer y apoyar a las iglesias y congregaciones llenas de vida. El Plan con Propósito que ha sido

rediseñado como resultado de las contribuciones de los delegados nos proporcionará enfoque y dirección para la Junta Ejecutiva de la Iglesia Menonita de EE. UU., personal nacional, juntas de los programas de la iglesia, escuelas y otras instituciones, y también a nuestras conferencias e iglesias porque hemos desarrollado e implementado un plan que ha nacido de nuestro trabajo conjunto de discernimiento espiritual. Tener este plan ayudará a los delegados a formar nuestra iglesia con mayor influencia de la que poseen actualmente. Este ciclo de discernimiento continuará y habrán informes de progreso en la convención de 2013 sobre el Plan con Propósito y las estrategias adoptadas como resultado de nuestra labor conjunta en Pittsburgh 2011.

Resultados esperados

Esperamos que nuestra iglesia encuentre nuevas maneras para alinear los esfuerzos de la conferencia nacional y los de las conferencias regionales para nutrir y desarrollar iglesias misionales de varias culturas y que traen la sanidad y esperanza de Dios al mundo a su alrededor. Creemos que somos guiados a probar un camino nuevo para ser la iglesia unida que al proceder con el Experimento de Pittsburgh otorgará más influencia a los delegados para dar dirección a la Iglesia Menonita de EE. UU.

Recomendación

La Junta Ejecutiva recomienda que los delegados en Pittsburg aprueben el **Experimento De Pittsburgh** como la herramienta para profundizar nuestra capacidad de discernimiento en nuestro llamado misional y que lo implementen en Pittsburgh 2011 y Phoenix 2013.

La Junta Ejecutiva

Publicado en febrero 28 del 2011.